

DIRECTORA: NOEMÍ MELLADO

Propietario: INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Calle 10 N° 1074 – (1900) LA PLATA

Provincia de Buenos Aires – Argentina

TEL/FAX: 54–0221–421–3202

INFORME INTEGRAR

N° 114– FEBRERO 2019

CORREO ELECTRÓNICO ISSN 1850-6445

EN LÍNEA ISSN 1850-6453

ENCUADRE TEÓRICO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES BOLIVIANAS. LAS POLÍTICAS MEDIOAMBIENTALES COMO EJE DE PODER*

Santiago Restivo

Lic. en Administración

*“En el fondo, la política es una lucha por la construcción del sentido común.
Y los gobiernos progresistas supieron utilizar un discurso específico
en el momento preciso en que un pedazo del sentido común
–que apostaba al mercado para la satisfacción de las necesidades,
que delegaba en empresarios los problemas de los pobres, etc.–
se resquebrajó en un momento de catarsis social”*

Álvaro García Linera, 2018

I. Introducción

Cuando Evo Morales asume la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia en enero de 2006, no solo empezaría una nueva etapa en la política y economía del país puertas adentro, sino que también proyectaría parte de los intereses hacia el mundo, utilizando diversas plataformas disponibles (procesos de integración y ámbitos multilaterales puntualmente).

Bolivia, que venía de 20 años ininterrumpidos de políticas neoliberales (en agosto de 1985 se sancionó el decreto supremo 21060 que abría la economía a los nuevos paradigmas económicos y sociales) se encontró con un presidente indígena y sindicalistas que traía junto a su equipo una plataforma política reivindicativa de los años de lucha acarreados, fundamentalmente crítico al sistema de producción, acumulación y distribución de la riqueza que hizo de Bolivia el país más atrasado y pobre de la región.

Una de las ideas principales de ese movimiento era la reivindicación del medio ambiente, de la “Madre tierra”, la “Pachamama”.

* Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Integración Latinoamericana, Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Universidad Nacional de la Plata.

Esta bandera fue utilizada, como veremos a lo largo del trabajo, tanto para construir una posición boliviana ante el mundo, como también para desarrollar consenso interno ampliando su base de apoyo y sus alianzas políticas. Desplegó, muy hábilmente, un juego de dos niveles que se retroalimentaban entre ellos: *cuanto más poder interno acumulaba Evo Morales, mayor posicionamiento lograba en el exterior, lo que era visto por la población como un símbolo de lucha y orgullo.*

El objetivo, entonces, es lograr interpretar desde qué teoría de las relaciones internacionales puede Evo Morales lograr su disputa y el reconcomiendo de Bolivia como un actor relevante en el exterior. Sin anticipar ningún resultado, desde el Realismo clásico sería muy difícil para un país subdesarrollado lograr ese lugar, lo que obliga a profundizar la búsqueda pertinente.

El objetivo anterior será complementado, como mencioné antes, con el desarrollo interno de las políticas medioambientales que son consecuentes con lo que luego se expone en el mundo.

II. El Realismo ¿cómo encaja un país subdesarrollado?

El realismo es la primera de las teorías que analiza las relaciones internacionales, y si bien ha ido mutando con el correr de los años, aún hoy está vigente y con su base conceptual intacta.

En esta teoría el principal factor que mueve las relaciones internacionales es el **poder**, entendiendo que el sistema es anárquico, donde no hay jerarquías establecidas pero sí construida desde los hechos. Los movimientos que hacen los actores son persiguiendo sus propios intereses y cuando llegara haber una situación de equilibrio es por evitar que alguien tenga más influencia sobre otros.

En el transitar de las relaciones, para poder ir consiguiendo el mejor beneficio para uno mismo, la acumulación de poder es fundamental.

Para estos teóricos, el materialismo guía sus pensamientos y esa acumulación de poder se refleja en la acumulación de recursos para imponerse sobre otro. Las relaciones internacionales son, para este enfoque, un lugar de privilegio para algunos pocos países desarrollados y un lugar de espectador para el resto.

Algunos de los derivados del Realismo clásico con el Neorrealismo y el Realismo estructural. El primero se diferencia del realismo clásico al entender que el sistema internacional tiene límites, la posición de un país no puede ser vista aisladamente, siendo esto lo que genera la lucha por el poder.

En el Realismo estructural, primero se define la estructura política del sistema, limitando las capacidades de los actores. El poder, entonces, es un medio para que los Estados sientan seguridad.

Según Creus, “en términos generales, para los realistas el poder es algo que se posee, se puede acumular y es perfectamente medible y cuantificable mediante la utilización de diferentes indicadores, que pueden agregarse en un único indicador de poder” (Creus, 2013, pág. 68).

Desde los comienzos de esta definición teórica, el mundo y las relaciones internacionales han ido mutando significativamente, pero el quiebre más importante de los últimos tiempos surge con la caída del Muro de Berlín, poniendo fin al mundo bipolar. Esta nueva realidad derivó en un triunfo inmediato económica, política y culturalmente de las ideas liberales (ya en su fase neo) encabezadas por Estados Unidos, pero en el devenir del nuevo milenio hubo nuevos actores y movimientos que empezaron a “emparejar” mucho más las relaciones internacionales, como por ejemplo: el crecimiento constante de la Unión Europea (acumulando países y aumentando el PBI); la proyección de China como economía de mercado y jugando fuertemente en Latinoamérica, región fundamental para los intereses estadounidenses; a refundación de un nuevo MERCOSUR; el rechazo al ALCA con Chávez encabezando un nuevo movimiento integracionista (ALBA); y la proliferación de los acuerdos de libre comercio que generan un enjambre infinito de normas comerciales debilitando la Organización Mundial de Comercio.

Este nuevo escenario viene a contrarrestar el concepto de acumulación de poder y la acumulación de recursos, multiplicando los ámbitos posibles para ejercer presión en busca de los propios intereses. Porque ese objetivo, sin importar en que teoría se piensa las lógicas de las relaciones internacionales, deja de tener validez.

Los países menos evolucionados, con restricciones del mercado exterior, con dependencia absoluta de los bienes de capitales extranjeros para crecer, con problemas

internos que impiden el pensar una proyección internacional, entre otras cosas, no tienen lugar en la teoría realista. O si lo tienen es el de la sumisión, el acatamiento y, según la región, el sometimiento.

Este escenario se ve alterado cuando este tipo de países tienen la conducción de un líder con intereses en la proyección mundial, y cuando el contexto internacional toma tal complejidad que abre una gama muy variable de temas y lugares posibles desde donde disputar ideas, que sirve como plataforma para discutir procesos globales como el capitalismo.

Entonces, ¿cuál puede ser el enfoque teórico que pueda definir el comportamiento de un país en vías de desarrollo con proyección internacional como Bolivia? ¿En qué tema y quien lo impone internamente, estos países pueden proyectar sus movimientos? ¿Se puede transformar una posición internacional lograda en el marco de las ideas transformar en un eje de poder interno?

Estas preguntas son las que guiarán lo que queda del trabajo. En la respuesta, compleja y abierta, buscaré la mejor teoría que defina la posición de Bolivia en el mundo.

III. Ambientalismo, eje de la acumulación de poder interno en Bolivia

Evo Morales gana las elecciones presidenciales en 2005 y asume la presidencia en enero de 2006 luego de largos años convulsionados socialmente. La guerra del agua y la guerra del gas dinamitaron el poder político conservador y el país quedó a la deriva.

La construcción que venía realizando Evo Morales lo arrojó como el mayor candidato posible para hacerse un triunfo en el adelanto de las elecciones y así fue. Los movimientos sociales, indígenas, campesinos y sindicatos, más parte de la clase media progresista gracias al cierre de lista con Álvaro García Linera, ubicó al MAS como el único partido alternativo a los tradicionales.

Pero este apoyo que recibió Evo Morales no daba un “cheque en blanco” para su gestión, sino que al contrario. El empoderamiento que habían logrado las bases sociales no iba a permitir que no se levantaran sus banderas, que no se tomen los reclamos y reivindicaciones en la nueva agenda de gobierno. Si esto sucedía, otra vez hubiera habido rebelión.

El MAS, de orígenes sindicales y aborígen entendió perfectamente el lugar en la historia que le tocó ocupar y aprovechó el contexto, ya que si había que hacer cambios deberían ser de forma inmediatas.

La decisión fue el cambio de la constitución nacional. En 2006 se eligen mediante elecciones los asambleístas constituyentes donde el MAS colocó 137 de los 255, lo que condicionó a futuras negociaciones para aprobar la nueva constitución, ya que para la mayoría se necesitaban 170 escaños. El proceso terminó en diciembre de 2007 con la nueva Constitución Política del Estado, aprobada por referéndum con el 61,4% de los votos el 25 de enero de 2009.

La nueva Constitución Política del Estado, que sanciona a Bolivia como un Estado Plurinacional, posiciona el medio ambiente en un eje central de la sociedad, de la riqueza, de las posibilidades y de la responsabilidad de todo un pueblo. Busca ser el inicio de un cambio cultural propio, pero a su vez, es usada para cuestionar el sistema capitalista moderno, extractivo, empobrecedor de los países relegados.

Para un país que depende de lo que genera su suelo, en el caso boliviano por los hidrocarburos y minería, trabajar la cuestión ambiental es foco de contradicciones y encrucijadas que si no son bien resueltas pueden devenir en desconfianza y pérdida de poder.

En este marco de la nueva constitución se sanciona en 2010 la Ley Nacional n° 71: “Ley de Derechos de la Madre Tierra”. Para entender la ley basta con transcribir el artículo segundo, donde están los principios de obligatorio cumplimiento dentro del país:

1. **Armonía:** Las actividades humanas deben lograr equilibrios dinámicos con los ciclos y procesos inherentes a la Madre Tierra
2. **Bien Colectivo:** El interés de la sociedad, en el marco de los derechos de la Madre Tierra, prevalecen en toda actividad humana y por sobre cualquier derecho adquirido
3. **Garantía de regeneración de la Madre Tierra:** Garantizar en toda acción que los diversos sistemas de vida de la Madre Tierra puedan absorber daños, adaptarse a las perturbaciones y regenerarse sin alterar significativamente sus características de estructura y funcionalidad

4. **Respeto y defensa de los Derechos de la Madre Tierra:** Se debe respetar, proteger y garantizar los derechos de la Madre Tierra para el Vivir Bien de las generaciones actuales y las futuras
5. **No mercantilización:** No pueden ser mercantilizados los sistemas de vida ni formar parte del patrimonio privado de nadie
6. **Interculturalidad:** El ejercicio de los derechos de la Madre Tierra requiere del reconocimiento, recuperación, respeto, protección, y diálogo de la diversidad de sentires, valores, saberes, conocimientos, prácticas, habilidades, trascendencias, transformaciones, ciencias, tecnologías y normas, de todas las culturas del mundo que buscan convivir en armonía con la naturaleza

Aun esta reglamentación, la burocracia fue generando demoras a la hora de la implementación, pero el capital político ya había sido alcanzado y los movimientos en el ámbito internacional que se analizan más adelante, lo sostenían.

En 2012, en línea con la ley anterior, se sanciona la ley número 300, denominada “Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien”. En esta ley se busca poner en valor, y como propio del capital boliviano, diversas aristas de las comunidades indígenas y sus conocimientos. Pero también, hay una posición ideológica tomada que decide enfrentar directamente al capitalismo, siendo los valores del vivir bien el horizonte alternativo.

La importancia de sancionar esta ley puede verse en el rechazo que tuvo por parte de algunas organizaciones que supieron estar encuadrados con el MAS. Esto demuestra que el ambientalismo en Bolivia es un eje central de poder, ya que está definiendo algo más que el trato al medio ambiente, sino que define una nueva forma de producción, acumular y distribuir las riquezas del país.

Los rechazos vinieron de organizaciones que dijeron no ser escuchadas, donde su concepción sobre diversos temas fue vetada. Cuestionaron la ley de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (Cidob) y el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq)¹.

¹ <https://www.servindi.org/actualidad/74784>

La implementación de la ley creó la Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra y tiene como misión la siguiente premisa: “formula políticas, planifica, gestiona técnicamente y desarrolla acciones para afrontar al cambio climático a nivel plurinacional y subnacional, mediante reducción de gases de efecto invernadero, incremento de la resiliencia de los sistemas de vida, y gestión integral de bosques para la mitigación y adaptación conjunta”².

También esta autoridad fue foco de críticas, específicamente por su primer titular Benecio Quespi, que reclamó a poco de ocupar su cargo, por la lentitud para implementar el accionar debido a la fuerte burocracia que caracteriza al Estado³.

Sin embargo, Evo Morales y el MAS, con algunos otros problemas en agenda (por ejemplo la Ley de minería, la construcción de la carretera que enlaza Cochabamba con Beni y el uso de recursos naturales de áreas protegidas en territorios indígenas, como los más relevantes), siguen proliferando el cuidado de la Madre Tierra en el ámbito interno, desarrollando políticas públicas en esa dirección, articulando con diversos actores nacionales e internacionales para dar el ejemplo ante el mundo de que otra economía y forma de organización es posible, donde el saber ancestral, el reconocimiento de los pueblos fundacionales del Estado Plurinacional son puestos en valor.

En línea con esto, en el Frederique Weyer en “La implementación del ‘vivir bien’: Resultados y lecciones del Programa Biocultura de Bolivia” trae el siguiente comentario del vicepresidente García Linera: “Tampoco nos podemos conformar con proteger a los árboles y dejar a nuestra población en la miseria —porque las condiciones de vida de los pueblos indígenas no tienen nada de idílico [...]. Algunos de los compañeros del Altiplano viven en casas de piedras; tienen que caminar cinco horas para llegar a la escuela más cercana; duermen todo el día por falta de alimentación. Que alguien me lo explique: ¿Qué economía del conocimiento se puede construir en estas condiciones? ¿Salir del “extractivismo”? Sí, sin lugar a dudas. Pero no volviendo a la Edad de Piedra. La transición implica la utilización de nuestros recursos naturales para crear las condiciones —culturales, políticas y materiales— que le permitirán a la población pasar a otro modelo económico” (Weyer, 2017).

² <http://web.madretierra.gob.bo/mision>

³ <https://www.paginasiete.bo/nacional/2014/7/21/por-burocracia-cuesta-hacer-andar-institucion-publica-27288.html>

Este programa citado por Weyer es, en la práctica, el más importante que ha desarrollado el estado boliviano durante los últimos años en la temática, siendo el mentor de las políticas públicas ambientales que más alcance tienen. En el informe mencionado encontramos la descripción del mismo: “El programa Biocultura tiene una dimensión local, regional, nacional e internacional. Sin embargo, sus recursos se aplican sobre todo en el ámbito local, al ser considerado como el ámbito en el cual la política pública del «vivir bien» encuentra su mejor expresión (Programa Nacional Biocultura, 2015a)” (Weyer, 2017).

Por último, es importante entender, que a la par de este eje ambiental, la nueva constitución del Estado sancionada en 2009 dio origen al reconocimiento de las poblaciones indígenas para crear territorios autónomos (estados) y sistemas jurídicos propios, por lo que el proceso es mucho más amplio, siendo la cuestión de la Madre Tierra sí uno de los conceptos más importantes a la hora de la lucha cultural que da el MAS.

IV. Bolivia en el exterior

La llegada de Evo Morales a la presidencia coincidió con todo un movimiento progresista en la región, que buscaba posicionar a Latinoamérica como un centro de poder político y cultural más que económico. La presencia de figuras como Hugo Chávez en la presidencia de Venezuela, Lula da Silva en Brasil y Néstor Kirchner consolidando su imagen en Argentina, generaron un escenario inimaginable años antes. El suceso más importante se da en Mar del Plata, Argentina, cuando en noviembre de 2005 (Morales era candidato en Bolivia para las elecciones de diciembre) se rechaza el proyecto para crear el “Área de Libre Comercio de las Américas” (ALCA). Hecho histórico que representa una de las mayores derrotas políticas de Estados Unidos en la región.

En ese contexto regional asume la presidencia Evo Morales.

Su primer paso fue el ingreso al proceso de integración fomentado por Cuba y Venezuela ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América en la actualidad), poniendo como condición la posibilidad de realizar acuerdos comerciales entre los países, lo que derivó en el acuerdo final conocido como Tratado de Comercio entre los Pueblos (TCP).

Pero en lo que respecta a las relaciones internacionales y la posición de Bolivia en el mundo, Evo Morales, en un acierto político, elige ser el abanderado por la defensa del medio ambiente, haciendo hincapié en sus orígenes aborígenes, contemplando la realidad de la población boliviana en general.

Desde que asumió la presidencia en 2006 hasta la actualidad hay un par de momentos claves para entender el lugar que logró conquistar Evo Morales y el Estado Plurinacional de Bolivia con respecto a la discusión ambiental.

En orden cronológico encontramos:

➤ **Carta al mundo (dirigido a la ONU) para “Salvar al planeta del capitalismo”**

En noviembre de 2008 Evo Morales redacta y envía una carta al mundo con el título “Salvemos al mundo del Capitalismo”. Lo hizo mientras se desarrollaba en Polonia un evento preparatorio para la fallida cumbre sobre el clima de 2009 en Copenhague.

En esta carta, enumerando diversos motivos que concluyen con la crisis actual que vive el medio ambiente, específicamente por el calentamiento global, Evo Morales aprovecha para ir más allá y proponer una alternativa económica, un cambio de paradigma al capitalismo que va consumiendo los recursos del planeta en pos de aumentar la riqueza de algunos pocos países.

En ella propone veinte puntos fundamentales para lograr un futuro sustentable para todos los habitantes del planeta. Solo transcribiré algunos para ilustrar la esencia de la carta:

1.- Discutir sobre las causas estructurales del cambio climático. Mientras no cambiemos el sistema capitalista por un sistema basado en la complementariedad, la solidaridad y la armonía entre los pueblos y la naturaleza, las medidas que adoptemos serán paliativos que tendrán un carácter limitado y precario.

7.- En reconocimiento a la deuda ecológica histórica que tienen con el planeta, los países desarrollados deben crear un Mecanismo Financiero Integral para apoyar a los países en desarrollo en la implementación de sus planes y programas de adaptación y mitigación del cambio climático

13.- Las innovaciones y tecnologías relacionadas con el cambio climático deben ser de dominio público y no estar bajo un régimen privado de monopolio de patentes que obstaculiza y encarece su transferencia a los países en desarrollo.

20.- Es fundamental transformar estructuralmente la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el sistema económico internacional en su conjunto, a fin de garantizar un comercio justo y complementario, un financiamiento sin condicionamientos para un desarrollo sostenible que no derroche los recursos naturales y los combustibles fósiles en los procesos de producción, comercio y transporte de productos.

➤ **Nombramiento como “Héroe mundial de la Madre Tierra”**

En agosto de 2009 es nombrado por la ONU como Héroe mundial de la Madre Tierra. Por primera vez se hace una distinción semejante desde la ONU. En el mismo acto, también se conmemora a Fidel Castro como “Héroe mundial de la solidaridad” y al difunto presidente de Tanzania como “Héroe mundial de la Justicia Social”.

Este premio es un reconocimiento desde Naciones Unidas a la lucha que viene dando Evo Morales con respecto al cambio climático y la defensa del medio ambiente. En ese mismo año, había logrado que se declare (también desde la ONU) el día 22 de abril como “Día Internacional de la Madre Tierra”.

Morales señala al nombramiento, en un guiño a su pueblo, como un reconocimiento a los pueblos originarios: “Gracias al padre Miguel D'Escoto por su visita, a su esfuerzo para traer un reconocimiento. No es un reconocimiento a Evo Morales, es un reconocimiento a nuestros antepasados, a pueblos originarios antes de la colonia, durante la colonia, durante la República, siempre nuestros hermanos han defendido la Madre Tierra”⁴.

➤ **Intervención en Copenhague y convocatoria a Cochabamba**

También en 2009, esta vez en diciembre, se llevó adelante la XV Cumbre Climática en Copenhague, Dinamarca. El resultado de la misma fue el fracaso de cualquier negociación propuesta.

⁴ <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=90717>

Inglaterra acusa a Venezuela, China y Bolivia de generar los boicots. A lo que Evo Morales respondió: “Los verdaderos responsables del fracaso de ese encuentro son países del sistema capitalista, que alimentan una industria ilimitada e irracional”⁵

Algunas de las palabras de Evo Morales en su intervención fueron: “Denunciamos desde acá que todavía hay grupos de presidentes que siguen trabajando un documento de pocos, no es de todos los presidentes; menos será de los pueblos del mundo que luchan por la vida y por la humanidad”; contestando a Obama (presidente de Estados Unidos para ese entonces) dijo “Si queremos actuar, quiero pedirle partir de este momento y que cumpla con el Protocolo de Kyoto, y así vamos a creer que venimos a actuar y no a hablar”; y pidió que “toda la plata que se destina a las guerras se destine para salvar vidas humanas”⁶, entre otras palabras.

Ante tal fracaso, la propuesta fue convocar una cumbre climática alternativa para el año siguiente (2010) en Cochabamba, Bolivia, que sirve de plataforma para la próxima cumbre mundial del clima en Cancún a fin de 2010.

➤ **Cumbre Climática de Cochabamba**

Convocada luego del fracaso previo en Copenhague, La Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra celebrada en Cochabamba en abril de 2010, posicionó a Bolivia como un actor capaz, ya no solo de ir y debatir en los ámbitos multilaterales, sino de ser anfitrión de un suceso planteado como alternativo.

Los objetivos de este encuentro fue preparar las propuestas a presentar a fin de año en Cancún, en la Cumbre oficial promovida por la ONU.

Este encuentro tuvo propicio objetivos mucho más ambiciosos que los propuestos meses antes en la capital danesa. Puntualmente, promueven la creación de un tribunal de justicia climática (que apunte directamente a los países más poderosos), y la reducción de los gases de efecto invernadero más rápidamente.

⁵ http://www.cubadebate.cu/noticias/2009/12/23/fracaso-copenhague-evo-morales-convoca-cumbre-climatica-alternativa-abril-2010/#.VW_tDbzqzblU

⁶ <http://www.iuventudrebelle.cu/internacionales/2009-12-18/intervencion-de-evo-morales-en-la-cumbre-climatica-en-copenhague>

Del encuentro participaron diversos actores de la política internacional, junto a movimiento sociales y ONG expertas en el tema, como por ejemplo Greenpeace. Habló duramente el entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez, sentenciado al capitalismo como la “barbarie” del sistema.

➤ **Fracaso en Cancún**

A fin del 2010, en la Cumbre Climática de Cancún, Bolivia tiene un fuerte golpe en su lucha dentro del posicionamiento sobre el ambientalismo.

Sobre las decisiones y conclusiones que se tomaron, fue el único país de 193 que rechazó la resolución. No tuvo el apoyo ni de Venezuela.

Un verdadero pasó en falso en el ascendente camino, donde la principal acusación pasó por la inflexibilidad de la postura boliviana ante un escenario de negociación y acuerdos.

El embajador del país en las Naciones Unidas, Pablo Solón, se retiró diciendo “Somos representantes de un país pequeño que tiene principios, pequeño pero con soberanía”⁷

➤ **Discurso de Evo Morales en Río + 20**

En 2012 para la Cumbre de la Tierra, Morales dio un fuerte discurso basado en el cambio climático y la crítica a la “economía Verde” donde la discusión excedió los problemas ambientales, sino que planteó un nuevo eje de desarrollo económico y social alternativo al capitalismo, discurso que como hemos visto ya venía elaborando en instancias anteriores.

Define la economía verde como el “nuevo colonialismo” para someter a los pueblos y gobiernos anticapitalistas.

Como resumen de su intervención reproduzco el siguiente apartado:

El ambientalismo de la economía verde es un nuevo colonialismo de doble partida, por un lado es un colonialismo de la naturaleza, al mercantilizar las fuentes naturales de la vida y por otro es un colonialismo a los países del Sur que cargan en sus espaldas la responsabilidad de proteger el medio ambiente que es destruido por la economía capitalista industrial del norte. Este llamado ambientalismo mercantiliza

⁷ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101211_cumbre_cancun_bolivia_contra_193_paises_pl

la naturaleza convirtiendo cada árbol, cada planta, cada gota de agua y cada ser de la naturaleza en una mercancía sometida a la dictadura del mercado que privatiza la riqueza y socializa la pobreza⁸.

Trae, como victoria de la política interna a ser aplicado al resto del mundo, la ley sobre la madre tierra que se trabajó en los puntos anteriores de este trabajo.

➤ **II Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático y Defensa de la Vida**

En 2015, se celebra la segunda conferencia sobre el cambio climático, repitiendo la experiencia de 2010 en Cochabamba. Esta vez la anfitriona es Tiquipaya.

El discurso de Evo Morales volvió a ser punzante sobre el modelo de desarrollo capitalista, definiéndolo como el “cáncer” para la madre tierra.

De este encuentro salió una propuesta de diez puntos para la cumbre de fin de año en París, que fue entregada al entonces presidente de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon.

El punto primero, de los diez, que resume el espíritu del aporte consiste en un nuevo modelo “civilizatorio” en el mundo que busque la consolidación del vivir bien.

V. Encuadre teórico alternativo

El análisis del doble comando implementado por Evo Morales teniendo como eje la problemática ambiental busca entender la complejidad que tienen las posiciones de los países en las relaciones internacionales, aun sin importar el tamaño del mismo.

La posibilidad de generar un círculo que se retroalimente de afuera hacia adentro, y de adentro hacia afuera, obliga a pensar la posibilidad de encuadrar el movimiento exterior de Bolivia en una teoría de las relaciones internacionales que responda a estas complejidades.

Sumado al contexto de globalización y múltiples ámbitos en donde disputar poder, Bolivia como país en vías de desarrollo, lejos queda de poder entrar la teoría realista como un actor de peso.

⁸ <https://revolucionalimentaria.org/2012/06/22/discurso-de-evo-morales-ayma-presidente-del-estado-plurinacional-de-bolivia-plenaria-de-la-conferencia-de-naciones-unidas-sobre-desarrollo-sostenible-rio20-rio-de-ianeiro-21-de-ianio-de-2012/>

Por ello, siguiendo el razonamiento de Nicolás Creus, que atinadamente menciona al Constructivismo como alternativa teórica para estudiar las relaciones internacionales, y sin forzar ningún resultado, entiendo las formas de manejarse de Evo Morales en esta teoría.

Menciona Creus que en el constructivismo “se entiende la realidad como socialmente construida. Su irrupción en el campo de las relaciones internacionales plantea la necesidad y la importancia de proceder a un abordaje social de la política internacional, donde el comportamiento de los Estados no se explica por las capacidades de estos sino más bien por las creencias, las ideas y las identidades” (Creus, 2013, p. 73). Evo Morales ha tomado el legado de las luchas de comienzo de siglo, y también ha hecho uso de su condición de aborígen, para ir perfilando hacia el centro de la escena política y social, la identidad aborígen, ancestral. En ella, la protección a la sagrada Madre Tierra. Toma este rasgo de la identidad, lo transforma en política pública y o proyecta al campo de las relaciones internacionales.

Sigue Creus “En términos generales, se puede decir que el constructivismo abraza una ontología idealista y holista. Idealista a partir de que rescata y resalta el impacto de las ideas sobre las fuerzas materiales” (Creus, 2013, p. 73). Como se analizó, los discursos pronunciados por Morales son propios del idealismo, siendo hasta muchas veces contradictorios a accionar de su gobierno en el interior del país, donde la prioridad (como se vio reflejado por los reclamos vigentes) toma rasgo materialista. Sin embargo, la construcción de un discurso impulsado sobre las ideas y más aún, sobre las ideas de las multinaciones que forman el Estado Plurinacional, es un baluarte que le valió tanto reconocimiento interno como externo.

Por último, Creus desarrolla:

Es posible advertir que desde la perspectiva constructivista las capacidades de poder –materiales y no materiales– adquieren pleno significado solo en el marco de la comunicación intersubjetiva. El propio Wendt reconoce que si bien la distribución de poder puede afectar los cálculos de los Estados, la forma en la que lo haga depende de los entendimientos y expectativas intersubjetivas, de la distribución de conocimiento que constituye sus concepciones de sí mismo y del otro. (Creus, 2013, p. 74)

Sin dudas, Evo Morales entiende perfectamente que la lucha por el poder de un país como el boliviano tiene que correrse del eje “recurso” y pasar al plano de las intersubjetividades, puntualmente las internas. En este caso, la elección de la problemática medio ambiental para poder construir una figura que fortalezca su posición en el interior de Bolivia, y a su vez, le permite disputar poder en un nicho de las relaciones internacionales es un gran acierto.

VI. Conclusiones

El recorrido hecho por las políticas llevada a cabo por Evo Morales durante sus años de presidente, permiten identificar esa unión que se mencionó en la introducción entre la acumulación del poder en el ámbito interno y externo teniendo como eje la problemática ambiental.

Con la premisa de ser indígena, junto al apoyo de los movimientos sociales que promovieron el cambio a comienzos de siglo, Morales supo identificar la re significación de la madre tierra como un símbolo de unidad dentro la sociedad boliviana. Al proyectar las iniciativas en los ámbitos multilaterales, y desde una posición muy crítica hacia los países más desarrollados, el reconocimiento interno como líder de estado fuerte y nacionalista, aumentó el apoyo.

Los ámbitos multilaterales que asumieron el rol de defender el medio ambiente dieron lugar y reconocimiento a los intereses de Bolivia y Evo Morales. Las propuestas hechas en estos encuentros son una molestia para los grandes países porque ponen en jaque el sistema capitalista. Quizás estos espacios no son lo que mayor poder concentra en las relaciones internacionales, pero no dejan de ser un punto más de las políticas internacionales, a veces suficientes para resquebrajar relaciones en otros temas. Por ejemplo, el comportamiento de Estados Unidos al retirarse del Acuerdo de París deja expresado la prepotencia que tiene. Un comportamiento que podría encuadrarse dentro de la teoría realista, en un ámbito que tiene más que ver con la armonía, la construcción colectiva y los ideales.

Analizar toda la política internacional de Bolivia en un trabajo de estas características es ambicioso, y tampoco es el objetivo. Lo que aquí se trató de demostrar fue cómo los países subdesarrollados buscan disputar un lugar en la política mundial y cuáles son sus

herramientas. Un buen desempeño en estos ámbitos, a su vez, es canalizado internamente para fortalecer el poder en el gobierno.

La teoría más acertada, a mi entender, para poder describir el comportamiento boliviano es la constructivista, como contraria al realismo clásico que interpreta un mundo quizá sí multipolar, pero de pocos actores.

Bibliografía

Creus, N. (2013). El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques. *Estudios Internacionales*, 63-78.

<http://web.madretierra.gob.bo>.

<http://www.cubadebate.cu>.

<http://www.juventudrebelde.cu>.

<http://www.rebelion.org>.

<https://www.bbc.com>

<https://www.paqinasiete.bo>.

<https://www.servindi.org>.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (s/d). Obtenido de <http://www.cancilleria.gob.bo>

Torrico Terán, M. (2006). El triunfo de Evo Morales: una visión histórica. *Istor, Revista de Historia Internacional*, 59-79.

Wendt, A. (1992). La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *International Organization*, 391-425.

Weyer, F. (2017). *La implementación del 'vivir bien': Resultados y lecciones del Programa Biocultura de Bolivia*. Genova: The Graduate Institute.

• REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mellado, Noemí Beatriz –coordinadora y editora.- y Manuel Cienfuegos Mateo –coeditor- (2018). *¿Integración o Desintegración? Tendencias en el Regionalismo Sudamericano*. Diciembre, 312 páginas.

El presente trabajo describe que a pesar de la existencia de una gran cantidad de acuerdos comerciales a nivel mundial (según datos de la Organización Mundial de Comercio –OMC- coexisten 287 pactos de este tipo a mayo del año 2018) se refleja una especie de crisis del regionalismo de integración marcada por diversos factores que abarcan desde aspectos políticos hasta económicos y de organización dentro de las estructuras jurídico-institucionales de los diversos esquemas. En consecuencia, el libro refleja a lo largo de 9 capítulos y desde la de la descripción realizada por los distintos autores aspectos que ayudan a vislumbrar la crisis mencionada precedentemente en relación directa con los esquemas de integración que conviven en América Latina.

El Capítulo I titulado “*Multilateralismo y regionalismo: tensiones y sinergias en un orden multipolar*” analiza el sistema tradicional del esquema multilateral impuesto por la OMC – Organización Mundial de Comercio- y la crisis que el mismo ha venido registrando a partir de la proliferación y crecimiento de acuerdos creados dentro del regionalismo comercial, entendiendo en consecuencia que deviene necesario reconfigurar el sistema impuesto a partir de 1995 por dicho Organismo mundial.

El Capítulo II cuyo título es “*El emblema de la seguridad nacional en la encrucijada del multilateralismo*” continua con la materia de análisis del primer Capítulo describiendo que el Derecho Internacional Económico registra aspectos heterogéneos en cuanto a su conformación y que la puja entre los mismos a nivel global determinan la existencia de una especie de colisión con la “*seguridad nacional*” de los Estados particulares que por una lado muestran una apertura al contexto internacional, pero por el otro tratan de preservar sus competencias en cuanto a seguridad interna.

En el Capítulo III titulado “*Regionalismo y gobernanza en Sudamérica*” se describe a partir de la definición de *gobernanza* como “un conjunto de procesos e instituciones a través de los cuales se determina la forma en que se ejerce el poder en un país para desarrollar sus recursos económicos y sociales” según la adopción de la misma hecha por el Banco

Mundial –BM- en el año 2005 la relación de la conjunción de fuerzas en los esquemas regionales de este principio con el avance y el progreso del regionalismo.

El Capítulo IV cuyo título resulta ser *“El MERCOSUR en la reconfiguración del regionalismo sudamericano”* examina como impactan o influyen los problemas o conflictos “domésticos” como ser la recesión, el estancamiento económico y las crisis políticas en las relaciones dinámicas de cambio que se han registrado en la región y específicamente en el bloque MERCOSUR en la primera parte del Siglo XXI.

Por su parte en el Capítulo V titulado *“La asimetría en el regionalismo latinoamericano del Siglo 21: de problema a resolver a situación a manejar”* se plantea la ambivalente visión de las asimetrías en el sentido de ser analizadas como un problema propio del orden internacional, pero al mismo tiempo como situaciones que el regionalismo puede superar en función de resultar inherente formar parte –la asimetría- del propio sistema.

El Capítulo VI denominado *“El MERCOSUR y su deconstrucción en el contexto de cambio de paradigma de la integración regional”* muestra cómo el bloque regional se encuentra ante la necesidad de encontrar una redefinición dado que sus objetivos primigenios han desaparecido a raíz de las crisis políticas, económicas e institucionales de los Estados que lo conforman llevando al esquema a sumergirse en una situación de parálisis y sin rumbo.

En *“El Sistema de Integración de Centroamérica: los desafíos de la gestión administrativa interna para enfrentar los retos globales y regionales”* se analizan aspectos poco frecuentes de la materia estudiada como lo son los vinculados con la eficacia de las gestiones administrativas internas de las naciones frente a los retos que se plantean a nivel regional. En este Capítulo –VII- se hace hincapié en el sistema administrativo del SICA (*Sistema de Integración Centroamericana*).

El Capítulo VIII denominado *“Integración Regional y desarrollo sostenible en América Latina: evolución conceptual, trayectorias y proyección a futuro”* analiza desde el punto de vista conceptual la estrecha relación que existe entre los procesos de integración y el desarrollo desde mediados del Siglo XX y poniendo énfasis en los desafíos futuros que depara el Siglo XXI en materia de desarrollo como meta establecida.

Finalmente, el Capítulo IV titulado “*Instituciones monetarias y financieras: desafíos pendientes en la integración regional*” realiza una revisión de la variedad y cantidad de mecanismos monetarios y financieros que conviven en los esquemas de integración latinoamericanos, concluyendo que resulta necesario converger en un sistema que aglutine dicha diversidad de esquemas en esquema financiero y de pagos a nivel regional único y práctico que ayude a superar las desigualdades a nivel social. ■R-M